Bac Général HLP + LLCER (Humanités, littérature et philosophie et Langues, littératures et cultures étrangères et régionales)

SUJET D'EXAMEN (SESSION OFFICIELLE)

LLCER - Espagnol - Session 2021

Sujet de l'examen national tel que publié pour la session indiquée. Source : sujets nationaux publiés par le ministère chargé de l'examen et les services académiques. Document mis à disposition par FormaV pour la révision.

Toutes les annales et leurs corrigés : https://bac-hlp-llcer.fr/annales-sujets-et-corriges

BACCALAURÉAT GÉNÉRAL

ÉPREUVE D'ENSEIGNEMENT DE SPÉCIALITÉ

SESSION 2021

LANGUES, LITTÉRATURES ET CULTURES ÉTRANGÈRES ET RÉGIONALES

ESPAGNOL

Durée de l'épreuve : **3 heures 30**

L'usage du dictionnaire unilingue non encyclopédique est autorisé.
La calculatrice n'est pas autorisée.

Dès que ce sujet vous est remis, assurez-vous qu'il est complet.
Ce sujet comporte 11 pages numérotées de 1/11 à 11/11.

Le candidat traite au choix le sujet 1 ou le sujet 2. Il précisera sur la copie le numéro du sujet choisi

Répartition des points

Synthèse	16 points
Traduction ou transposition	4 points

SUJET 1

Thématique : Dominations et insoumissions

Axe d'étude : Culture officielle et émancipations culturelles

Synthèse en espagnol :

Après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots au moins, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Este dossier pone en evidencia la condición de la mujer y su evolución. Demuéstrelo apoyándose en los tres documentos.

2. Estudie el papel de los hombres en los documentos 1 y 3.

3. Diga de qué manera estos tres documentos ilustran el tema : « Culture officielle et émancipations culturelles ».

Traduction : traduire l'extrait suivant du document 3 depuis la ligne 7 « *Tenía ya 50 años*… » jusqu'à la ligne 14 « *…cómo se usaba.* »

Tenía ya 50 años cuando emprendió aquel titánico proyecto largamente anhelado. Moliner escribía a mano, tomando notas sobre cada palabra. Sentada junto a su máquina de escribir, le dedicaba todas las horas que su trabajo de bibliotecaria y el cuidado de su familia le permitían. Con humor, uno de sus hijos contaba que, al preguntarle cuántos hermanos tenía, él respondía que "dos y un diccionario". La primera edición del diccionario apareció en 1966. Estaba organizado por familias de palabras e ilustrado con ejemplos que permitían entender fácilmente qué quería decir cada palabra y cómo se usaba.

Document 1

Soy una mujer que es tercera generación: mi abuelo era veterinario, mi padre es veterinario y yo también lo soy. […] De pequeña, los admiraba a ellos. Los hombres eran la voz y el brazo de la casa. De hecho, quería ser uno de ellos. De pequeña y hasta bien entrada la adolescencia, odiaba los vestidos, la melena[1] que mi madre se empeñaba en peinarme y las muñecas con las que se suponía que tenía que jugar. Yo quería ser fuerte, corría detrás del rebaño[2] sin miedo y me caía una y otra vez cuando me hacía la valiente sorteando las huellas, demasiado grandes para mi bici, que dejaban por un tiempo los tractores en los carriles.

Siempre aparecía la primera cuando mi abuelo o mi padre necesitaban ayuda. Quería ser como ellos. Demostrarles que era tan fuerte y estaba tan dispuesta como ellos. Porque si hay algo que nos queda desde pequeños es esto. Que los hombres de sangre y tierra nunca lloran, no tienen miedo, no se equivocan nunca. Siempre saben lo que hay que hacer. Siempre.

A esa edad, las mujeres de mi casa eran una especie de fantasmas que vagaban por casa, hacían y deshacían. Eran invisibles. […] Mujeres invisibles a la sombra del hermano. A la sombra y al servicio del hermano, del padre, del marido, de los mismos hijos. Y no puede ser más certero y, a la vez, más doloroso. Porque es ésta la historia de nuestro país y de tantos: mujeres que quedaban a la sombra y sin voz, orbitando alrededor del astro de la casa, que callaban y dejaban hacer; fieles, pacientes, buenas madres, limpiando tumbas, aceras y fachadas […], sabedoras de remedios, ceremonias y nanas; brujas, maestras, hermanas, hablando bajito entre ellas, convirtiéndose en cobijo[3] y alimento; transformándose, con el paso de los años, en una habitación más que no se hace notar, en una arteria inherente a la casa.

Pero ¿Quién se preocupa de rescatar a nuestras abuelas y madres de ese mundo al que las confinaron, de esa habitación callada, en miniatura, reduciéndolas sólo a compañeras, esposas ejemplares y buenas madres? Quizá las hijas hemos despertado un poco tarde, pero al fin cuestionamos y reivindicamos, tomamos el relevo con la voz.

Ahora que miro atrás y me doy cuenta, no puedo evitar notar una sensación que no para de oscilar como un reloj de pared entre la rabia y la culpa. ¿Por qué ellas no ocupaban un espacio importante entre mis referentes? ¿Por qué no fueron nunca el ejemplo que seguir? ¿Por qué de niña no quería ser como ellas?

Resulta extraño, ahora que vivimos afortunadamente en una sociedad feminista, preguntarse algo tan obvio. Pero volvemos la vista atrás en nuestras casas y encontramos historias parecidas. Todo lo que llegaba a casa, lo importante, las alegrías y las proezas, las buenas noticias, siempre venían de la misma voz. Nos contaron que sólo trabajaba el hombre, que era él el que merecía descansar al llegar

[1] la melena = el cabello
[2] el rebaño: *le troupeau*
[3] el cobijo = el refugio

a casa. Silenciamos y pusimos a la sombra a aquellas que hacían las tareas domésticas, que se arremangaban las mangas[4] y las faldas en nuestros pueblos, que trabajaban el huerto, cuidaban las gallinas, recogían las aceitunas […]. Teníamos como normal que nuestras madres y nuestras abuelas se encargaran de todo y pudieran con todo: la casa, los cuidados, los hijos, el campo, los animales.

Les quitamos sus historias y no nos inmutamos[5]. Dejamos que fueran ellos los que contaran, los que siguieran marcando el camino para los demás. A ellas, a nuestras abuelas, nuestras madres, nuestras tías, las veíamos como algo extraño y familiar a la vez, algo cercano pero que pertenece a otra galaxia, con otro horario y otra atmósfera. Ellas nos hablaban y contaban, pero no las entendíamos, porque, sencillamente, no las escuchábamos.

María SÁNCHEZ, *Tierra de mujeres. Una mirada íntima y familiar al mundo rural*, 2019

[4] arremangarse las mangas: *se retrousser les manches*
[5] inmutarse: *rester imperturbable*

Document 2

MI COSTURERO[1]



Josefina BOLINAGA[2], *Mi costurero*, 1957

[1] "*Mi costurero"* era un libro de lectura para niñas. Se componía de cuentos y explicaciones para aprender a coser y a bordar.
[2] Josefina Bolinaga (1885-1965) fue poetiza y escritora de libros infantiles. Recibió el Premio Nacional de Literatura en 1934.

Document 3

MARÍA MOLINER[1]

Moliner, que era licenciada en Historia, comenzó a trabajar como bibliotecaria a los 22 años. Durante la Segunda República[2] se trasladó con su esposo e hijos a Valencia, donde ejerció su profesión con pasión, alternando su cargo de directora de biblioteca universitaria con su vocación pedagógica. Ella quería que la cultura llegase a todo el mundo, y se unió a las *Misiones Pedagógicas*, desarrollando una red de bibliotecas populares.

Tenía ya 50 años cuando emprendió aquel titánico proyecto largamente anhelado[3]. Moliner escribía a mano, tomando notas sobre cada palabra. Sentada junto a su máquina de escribir, le dedicaba todas las horas que su trabajo de bibliotecaria y el cuidado de su familia le permitían. Con humor, uno de sus hijos contaba que, al preguntarle cuántos hermanos tenía, él respondía que "dos y un diccionario". La primera edición del diccionario apareció en 1966. Estaba organizado por familias de palabras e ilustrado con ejemplos que permitían entender fácilmente qué quería decir cada palabra y cómo se usaba. Era un diccionario popular que incluía muchas palabras de uso común que no estaban admitidas por el diccionario oficial de la Real Academia Española, aunque este las añadiría más tarde.

El diccionario tuvo buena acogida y se ha reeditado incontables veces desde entonces, añadiendo cambios e innovaciones. El escritor Gabriel García Márquez lo definió como "el más completo, más útil, más acucioso[4] y más divertido de la lengua castellana. Más de dos veces más largo que el de la Real Academia de la Lengua, y, a mi juicio, más de dos veces mejor".

Pero los académicos no fueron tan generosos. Más bien demostraron una gran mezquindad, al negarle a Moliner todo reconocimiento a pesar de su inestimable contribución. Durante 60 años, estuvo vetada[5] en la Academia. En 1972, su incorporación fue rechazada en favor de un candidato varón[6].

Paloma CORREDOR, *Grandes mujeres de la Historia, personajes entre el mito y el olvido que cambiaron el mundo*, 2019

[1] María Moliner (1900-1981) fue autora del *"Diccionario de uso del español" (1966)*
[2] Segunda República española (1931-1939)
[3] anhelar = desear
[4] acucioso = eficaz
[5] vetar = prohibir
[6] un varón = un hombre

SUJET 2

Thématique : Représentations culturelles : entre imaginaires et réalités

Axe : Les représentations du réel

Synthèse en espagnol :

Après avoir pris connaissance des documents qui composent ce dossier, vous rédigerez en espagnol une synthèse en 500 mots au moins, en prenant appui sur les consignes suivantes :

1. Analice la imagen del Cid que se desprende de los documentos 1 y 2.

2. En los documentos 3 y 4, estudie cómo el escritor Arturo Pérez Reverte desmitifica la imagen del Cid.

3. Apoyándose en los 4 documentos, diga en qué medida este dossier le parece corresponder al tema « Les représentations du réel ».

Traduction : traduire l'extrait suivant du document 3 depuis la ligne 13 « *La imagen del guerrero… »* jusqu' à la ligne 19 *« … civilización cristiana* » :

La imagen del guerrero medieval que había ganado botín y prestigio en la frontera, hecho jurar a un rey, guerreado contra moros y cristianos, conquistado Valencia y realizado otras hazañas, se asentó en mi imaginario infantil muy pronto, y eso me inmunizó de algún modo contra otra imagen del Cid más sesgada y deforme: la que los libros escolares de finales de los años 50 daban de él, que pretendía convertirlo, como a otros personajes de nuestra historia, en adalid de una España vanguardia de la civilización cristiana.

Document 1

Cuarenta años han pasado
desde que el Cid Campeador
a campear[1] contra los moros
por primera vez salió.
Su nombre dio a su centuria
y aun a tiempo posterior
de tiempos del Cid el título,
de fe y de gloria expresión.
Su nombre hasta hoy desde entonces
es símbolo del honor,
de la fe y la lealtad,
a los que nunca faltó […]
Mucha gloria dio a Castilla:
tres reyes de esta nación
debieron a sus victorias
de su reino lo mejor […]
Lidió[2] con la cruz al pecho
por su patria y por su Dios,
la avaricia rechazando
bajo faz de religión[3].

José ZORRILLA, *La leyenda del Cid,* 1882

[1] campear: *batailler*
[2] lidiar: *lutter*
[3] bajo faz de religión: *sous couvert de religion*

Document 2



Hace mucho tiempo entraron en España unas gentes que no eran cristianas. Se llamaron árabes y se apoderaron de todo nuestro suelo. Los cristianos españoles lucharon ochocientos años contra ellos y por fin los echaron de nuestra Patria.

Entre los guerreros cristianos sobresalió[1] uno que se llamaba el Cid. Este famoso guerrero venció a los árabes en muchísimas batallas y les quitó la ciudad de Valencia. El Cid es considerado modelo de caballería porque era muy bueno y todo lo hacía bien.

Antonio ÁLVAREZ, *El Parvulito*[2] in Enciclopedia Álvarez, 1954

[1] sobresalir: *se distinguer*
[2] El Parvulito: *titre d'un manuel scolaire destiné aux élèves de l'école maternelle, sous le régime de Franco*

Document 3

El Cid ha inspirado 'Sidi', la nueva novela de Arturo Pérez-Reverte. Una historia de frontera, polvo, fatiga y sangre. En este texto, el escritor y académico evoca su figura y su relación con un personaje legendario.

En Torno al siglo XI, la frontera del Duero y sus aledaños[1] fueron nuestro Lejano Oeste. Era aquél un territorio hostil, despoblado y peligroso, situado entre los reinos moros y cristianos, continuamente asolado[2] por incursiones militares de unos y otros en busca de esclavos, ganado y botín. […]

Empecé a interesarme por ese momento y esos protagonistas hace sesenta años casi en una biblioteca. Me gustaba curiosear los libros de mis abuelos, en especial las viejas ediciones ilustradas, y de ese modo di con uno que había sido comprado en 1882 por mi bisabuela Adèle Replinger Gal. Era *La leyenda del Cid* de José Zorrilla: un volumen con bellísimos grabados del artista José Pellicer. […]

Tuve así muy pronto mi propio Cid Campeador en la cabeza, alimentado por la lectura y las conversaciones que en ese tiempo —no hubo televisión en casa hasta que cumplí doce años— solían mantenerse con los mayores en torno a una mesa camilla hablando de libros y de historia. La imagen del guerrero medieval que había ganado botín y prestigio en la frontera, hecho jurar a un rey, guerreado contra moros y cristianos, conquistado Valencia y realizado otras hazañas, se asentó en mi imaginario infantil muy pronto, y eso me inmunizó de algún modo contra otra imagen del Cid más sesgada[3] y deforme: la que los libros escolares de finales de los años 50 daban de él, que pretendía convertirlo, como a otros personajes de nuestra historia, en adalid[4] de una España vanguardia de la civilización cristiana […].

Hay muchos Cid en la tradición española, muy diferentes unos de otros. Yo también tengo el mío así que contaré cómo lo veo: un relato de frontera, polvo, fatiga y sangre, donde enemigos de hoy pueden ser amigos mañana, y viceversa.

Arturo PÉREZ REVERTE, «Sidi, un relato de frontera», *El País Semanal*, 15/09/2019

[1] sus aledaños: *ses alentours*
[2] asolar: *dévaster*
[3] más sesgada: *(ici) plus biaisée, plus controversée*
[4] en adalid: *(ici) en modèle/champion*

Document 4

El sultán Mutamán contrata[1] los servicios del castellano Ruy Díaz[2].

Regresaron despacio a los cojines y la mesa. Mutamán volvió a sentarse. Esta vez no hizo a Ruy Díaz señal de que lo imitara, así que éste permaneció de pie. Tras el punto más delicado llegaba el momento crucial. […]

—Era costumbre de mi padre, con el que Dios sea misericordioso, contratar tropas castellanas o navarras cuando convenía… Y estoy decidido a hacer lo mismo. Caballeros famosos por su valor y su prestigio militar. Por sus hazañas. Que impongan disciplina a mis tropas y causen pavor al enemigo. […] Te llaman *Sidi*, tengo entendido—añadió tras una corta pausa.

Ruy Díaz no dijo nada. Al cabo de un instante, Mutamán asintió como para sí mismo.

—*Sidi Qambitur,* en mi lengua… Señor Campeador en la tuya. Suena bien, ¿verdad? […]

Lo pensó un momento Mutamán.

—Creo que te llamaré Ludric—resolvió al fin. Tengo ambiciones como todos—dijo—. Cuando resuelva lo de mi hermano deseo expandirme hacia la parte sudoriental de Al-Andalus. Hacia Levante, o más allá...

—¿Valencia? —aventuró Ruy Díaz.

—Por supuesto. Esa es la perla a la que ambicionamos todos… Y sé que, llegado el momento, también podrías ayudarme en eso.

—¿Estoy contratado, entonces?

—Lo estás Ludriq. Creo que eres un hombre singular y que Alfonso[3] se equivoca al darte de lado[4] […].

Tras decir eso quedó pensativo Mutamán, muy serio.

—Cuarenta monedas al mes para ti —dijo de pronto— y otro tanto por tu hueste[5].

—¿En oro?

—De plata. En dírhams.

Ruy Díaz miraba al moro sin pestañear. Impasible.—Sesenta para mí y cien para mi gente, con bastimentos aparte —dijo con calma—.

En oro y con tres meses de adelanto.

—¿Qué hay del botín?

—Un quinto para vos.

---

[1] contratar: *engager*
[2] Ruy Díaz es el apellido del Cid
[3] Alfonso: *Alphonse VI, roi chrétien avec lequel Le Cid entretenait une relation conflictuelle*
[4] dar de lado: *exclure*
[5] tu hueste: *tes soldats*

Lo pensaba el rey, caviloso. Sin apresurarse.

—Cincuenta para ti, cien para ellos —concluyó al fin—. Es la mejor oferta que puedo hacerte.

—Me parece justa —admitió Ruy Díaz—.

Arturo PÉREZ REVERTE, *Sidi*, 2019